

Eficiencia energética y producción más limpia en clínicas estomatológicas

Energy-Efficient and Cleanest Production on Dentistry Clinics

Yamila Morffi Serrano

Especialista de Primer Grado en Periodoncia. Asistente. Clínica Estomatológica Docente Gibara. Holguín. Cuba.

La sostenibilidad ambiental es una de las metas del milenio establecidas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 2000. La minimización de residuos, la producción más limpia, la ecoeficiencia y la prevención de la contaminación contribuyen a su cumplimiento y se integran a políticas nacionales, sectoriales y locales donde se enmarca el Ministerio de Salud Pública que, a través de su desarrollo, repercute en el estado de salud de la población.

En Salud, la producción más limpia incluye aplicar una estrategia de prevención a los procesos, productos y servicios, para aumentar la eficiencia y reducir los riesgos a la vida humana y al medio ambiente, mientras que la eficiencia energética abarca el conjunto de acciones que permiten optimizar la relación entre la cantidad de energía consumida y los productos y servicios finales obtenidos sin reducir el bienestar o confort.

En la prestación de los servicios, producción más limpia equivale a conservar las materias primas, insumos y portadores energéticos, eliminar materias primas tóxicas y reducir en cantidad y toxicidad las emisiones y residuos antes de que abandonen el proceso. Esto se cumple en las clínicas estomatológicas cuando se introducen acciones que conllevan (muchas de ellas) a una mayor eficiencia y uso racional de la energía (en la práctica ambas se encuentran muy relacionadas) para minimizar su efecto en el cambio climático.

Entre las medidas aplicadas en las clínicas estomatológicas se encuentran: utilización de índices de consumo y normas para el uso y conservación de materiales estomatológicos, reorganización de la iluminación en locales donde se prestan servicios, parada de equipos innecesarios y dañados, sustitución gradual de sillones estomatológicos, sustitución del gas licuado por fuentes de energía que garanticen un servicio más limpio en los laboratorios de prótesis, disminución del consumo de los equipos de climatización, alargamiento de la vida útil de los equipos y su utilización según normas de los fabricantes, reparación, adaptación y fabricación de elementos estructurales que permitan cumplir con las normas de bioseguridad, y protección ambiental.

Por tal motivo, nos preguntamos ¿cuentan las clínicas estomatológicas con eficiencia energética y producciones más limpias? Si observamos los resultados alcanzados en décadas atrás respondemos que sí pero...cuando en la práctica, a través de la eficiencia energética y de la producción más limpia se trata de garantizar el desarrollo sostenible y que la vida esté libre de daño, riesgo o peligro, así como que se controlen los factores de riesgo laborales procedentes de agentes biológicos, físicos o químicos, se prevean los impactos nocivos frente a riesgos propios de la actividad diaria y se asegure que el desarrollo o producto final de los procedimientos no atente contra la seguridad de los trabajadores, visitantes y el medio ambiente...razonamos que...nunca lo realizado en las clínicas estomatológicas debe considerarse suficiente en materia de eficiencia energética y producción más limpia.

Estos profesionales se exponen a patógenos presentes en sangre, saliva, esputo, aerosoles generados por micromotores, agua de la unidad dental e instrumental filoso. Además, pueden intoxicarse por la mala manipulación de materiales dentales, aspirar sustancias potencialmente tóxicas y exponerse a rayos X, vapores de sustancias reveladoras, el ruido constante del compresor, aerotor, ultrasonido, micromotores y pulidoras, entre otros. Inclusive, los residuales líquidos y desechos sólidos generados por las clínicas estomatológicas se categorizan como peligrosos ya que la exposición a estos constituye un riesgo para la salud de las personas¹⁻³. A pesar del esfuerzo realizado por el país, es un hecho que en nuestros centros falta mucho por hacer.

Brindar atención estomatológica con una cobertura nacional gratuita a toda la población es uno de los logros de nuestra Revolución. Para crecer aún más debemos continuar implementando y apoyar dentro de las clínicas estomatológicas las medidas que permitan sustituir el uso de portadores energéticos como el gas licuado por energías renovables en el proceso de confección de las prótesis, así como, la instalación de paneles solares y diseños estructurales de las edificaciones que incrementen la iluminación y la ventilación sin recurrir al consumo elevado de energía eléctrica.

A partir del concepto de que todos somos consumidores activos de energía es importante brindarle educación ambiental a todos los trabajadores de estos centros porque aunque existan diferentes grados de participación y responsabilidad, el nivel de concientización que sepamos despertar generará un mayor éxito. Nuestra población necesita una producción más limpia y con eficiencia energética.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ruiz Hernández AR, Fernández García JR. Principios de bioseguridad en los servicios estomatológicos. *Medicent Electrón*. 2013 [citado 22 mar 2016];17(2). Disponible en: <http://medicentro.sld.cu/index.php/medicentro/article/viewFile/1523/126>
2. González Hernández M, Rodríguez Cabrera KM. Bioseguridad y percepción de riesgo estomatológico en la Clínica Estomatológica Docente Guamá. *Rev Univ Méd Pinareña*. 2011 [citado 18 feb 2013]; 7(1): Disponible en: <http://galeno.pri.sld.cu/index.php/galeno/article/view/109>
3. Cobos Valdés D. Seguridad biológica en el sector de la salud. *CCM*. 2013 [citado 21 mar 2016]; 17(2):195-196. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812013000200012&lng=es

Recibido: 20 de noviembre de 2015

Aprobado: 21 de marzo de 2016

Dra. *Yamila Morffi Serrano*. Clínica Estomatológica Docente Gibara. Gibara. Holguín. Cuba.
Correo electrónico: yamilemorfi@infomed.sld.cu